
Resumen: Se propone un trabajo de investigación sobre narrativa audiovisual y sus modos de representación, explorando cómo las formas del discurso clásico y hegemónico, aunque aún influyentes, están siendo desafiadas. Este estudio es parte de una investigación más amplia para la realización del largometraje documental *Las mareas*, que se centrará en el universo de las mujeres guardavidas de playa en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

El objetivo es observar la relación recíproca entre el movimiento feminista, las formas de representación narrativa audiovisual y la inclusión de las mujeres en el tradicionalmente masculino mundo de los guardavidas de playa, donde el arquetipo dominante es el héroe masculino. Este análisis se enfocará en el desarrollo y las fluctuaciones del proceso de inclusión, cuestionando el paradigma existente en las formas de trabajo. Se utilizarán entrevistas como testimonios representativos de las trabajadoras de playa.

Partimos de la Segunda Ola Feminista, que coincide con la primera mujer guardavidas de Latinoamérica en 1973: Matilde Ontivero (1946-2018).

En el audiovisual nacional, el movimiento feminista cuenta con figuras como la cineasta María Luisa Bemberg, impulsora del movimiento feminista local, e influenciada por movimientos internacionales y por obras teóricas como *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, así como por el resurgimiento del feminismo en Europa y Estados Unidos.

Todos estos pasos históricos se truncaron con los golpes militares en Latinoamérica. Recién con el advenimiento de las democracias en los años 80 resurgieron movimientos sociales y sindicales, recuperando expresiones reprimidas durante las dictaduras.

En la búsqueda del relato audiovisual para el documental, se recopilarán testimonios de mujeres guardavidas en la costa bonaerense, desde Villa Gesell, ciudad testigo de la pionera guardavidas, pasando por Mar del Plata y llegando hasta Monte Hermoso, 400 km al sur.

La tercera ola feminista, ahora resurgiendo, es un período marcado por la diversidad, la interseccionalidad y el uso de nuevas tecnologías, con un impacto significativo tanto en la sociedad como en el ámbito académico. Este movimiento se enmarca en diferentes eventos que comienzan con el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (1981).

En la costa bonaerense, tímidamente, va apareciendo la figura de mujeres en el rol de guardavidas de playa. Las experiencias no fueron ni simples ni lineales, produciéndose a tropezones. En los años 80, por ejemplo, Laura Ramos, nadadora de aguas abiertas y fisicoculturista, se destacó como una de las pocas mujeres guardavidas en los balnearios de Punta Mogotes en Mar del Plata. Ella se convirtió en un referente, inspirando a otras mujeres a anotarse en el curso de guardavidas.

Desde el aspecto narrativo audiovisual, tomamos la exitosa e internacional serie *Baywatch* (1989-2001) y, a nivel nacional, las películas argentinas *Los bañeros más locos del mundo* (1987), que inició una saga seguida por *Bañeros II, la playa loca* (1989) y *Bañeros 3, todo-poderosos* (2006).

Estas series hoy generarían rechazo gracias al aporte mundial de la última ola feminista, conocida en Argentina como Marea Verde o #NiUnaMenos, e internacionalmente como #MeToo o la tercera ola feminista, consecuencia de las dos primeras.

Mientras conocemos a nuestras heroínas, quienes se van descubriendo a sí mismas, acompañadas por el contexto social y paralelos en sus avances, nos proponen, desde sus prácticas y enfrentándose a un mundo patriarcal extractivista, la construcción, en constante movimiento, de un nuevo paradigma en sus ámbitos de trabajo. Se presentan cuestionando como caduco al superhéroe trágico individual, que da la vida por una causa, para ir construyendo una propuesta colectiva, con la meta de preservación de la vida en general. Hablar de la preservación de la vida en general implica desarrollar contextos laborales para las mujeres trabajadoras, preocupadas por el cuidado de la naturaleza desde una perspectiva ambientalista, en contra del extractivismo patriarcal que explota el mar como un recurso a preservar.

Palabras clave: Olas Feministas - Guardavidas mujeres - Narrativas de Cine y TV - Waywatch - Preservación de la vida - Ambientalismo - Mujeres vanguardia - Ni una menos - Costa bonaerense - Trabajo colectivo

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 209-211]

⁽¹⁾ **Lorena Yenni.** Académica. Directora y productora. Licenciada en Diseño de Imagen y Sonido UBA y Licenciada en enseñanza de artes audiovisuales UNSAM. Estrena como guionista y directora *Birrilata una vuelta en tren documental* (2016), recorrió Festivales internacionales y nacionales y estreno en salas. Hoy en cine.ar. Trabaja en archivo de Juanas DIR: Sandra Godoy (2019); *No Zoo y Candomberos*. Director: Ernesto Gut (2021-2022); Editora en documentales de América TV y Pramer. En cine publicitario como asistente de Dirección, producción y arte. Ejerce la docencia en la Tecnicatura Comunicación Audiovisual, Universidad Nacional Mar del Plata y en la Universidad Palermo, Bs As.

Las guardavidas heroínas

La propuesta es un trabajo de investigación sobre narrativa de género y modos de representación, donde las formas del discurso clásico y hegemónico caen como único y certero modo de narrarnos.

La idea es hacer un aporte basado en un estudio de campo sobre la Mujeres Guardavidas de playa de la provincia de Buenos Aires y su vínculo con la representación audiovisual, en un contexto social determinado por las mareas feministas.

Realizar una observación sobre la relación recíproca de las olas feministas; la inclusión de la mujer en un mundo masculinizado de los guardavidas de playa –donde el arquetipo es el héroe masculino por excelencia– y los relatos televisivos que se modificaron a partir del cuestionamiento social.

Tomar la exitosa e internacional serie *Baywatch* (1989 al 2001), y las películas argentinas *Los bañeros más locos del mundo* (1987) que inició una saga siendo sucedida por *Bañeros II, la playa loca* (1989) y *Bañeros 3 todopoderosos* (2006).

Son series que hoy generarías rechazo gracias al aporte mundial de la última ola feminista conocida en Argentina como *Marea Verde* ó #Niunamenos e internacionalmente #Metoo o simplemente *tercera ola feminista*, consecuencias de las dos primeras.

En la búsqueda del relato audiovisual para un futuro documental, se toma a las femiñidades guardavidas que cuestionan al patriarcado, no solamente como relato caduco del súper héroe trágico que da la vida por una causa, sino que también, desde un punto de vista de trabajo en equipo, de propuesta colectiva y así poniendo en cuestión como cambio de paradigma siendo la salida colectiva y no desde las individualidades.

Hablar de la preservación de la vida en general, es desarrollar en contextos laborales a las mujeres trabajadoras, su preocupación por el un cuidado de la naturaleza con una perspectiva ambientalista, contra el extractivismo patriarcal de explotación del mar como recurso a preservar.

Se propone un trabajo de investigación sobre narrativa audiovisual y sus modos de representación, donde las formas del discurso clásico y hegemónico caen como único y certero modo de narrarnos, aunque persistiendo con una impronta en la sociedad que la genera y consume.

Está planteado como el inicio de una investigación mayor para la realización de un futuro largometraje documental *Las mareas* sobre el universo de las mujeres guardavidas de playa, en la provincia de Buenos Aires. Argentina.

El objetivo es observar la relación recíproca entre el movimiento feminista, las formas de representación narrativa audiovisuales y la inclusión de las mujeres en el tradicionalmente masculino mundo de los guardavidas de playa, donde el arquetipo dominante es el héroe masculino. Este análisis se centrará en el desarrollo y las fluctuaciones del proceso de inclusión, para finalmente cuestionar el paradigma existente en las formas del trabajo. Se utilizan entrevistas testigo sin intenciones de abarcar la totalidad de los trabajadores de playa.

Haremos una referencia a vuelo de pájaro de las reivindicaciones del primer feminismo para resaltar las características de la segunda ola. Las “causa de las mujeres” a fines de siglo XIX y comienzo del XX en la Argentina y en el exterior son el derecho a voto, a la educación, derecho a ejercer una profesión, derecho a trabajar (o, en realidad, exigencia de regulación de las condiciones de trabajo). Para el momento en que resurge el feminismo en su segunda ola, la mayoría de estos reclamos estaban formalmente ganados.

Durante los años 70, surgieron varios grupos feministas. Esta aparición puede explicarse, en parte, por la influencia de obras teóricas como *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir

y el resurgimiento del feminismo en Europa y Estados Unidos en esa década (Trebisacce, Catalina). Simone de Beauvoir les había marcado el punto de partida: Mujer no se nace, se deviene; y la aparición de la psicología, como disciplina ya legitimada, las ayudó en su desarrollo. La segunda ola se caracterizó por mucho estudio y un gran desarrollo teórico. Estos estudios trajeron el concepto de género y su diferenciación respecto del sexo. Estas mujeres eran profesionales, universitarias, militantes de partido, amas de casa, etc.

Entre esos grupos de feministas nace en Argentina UFA (Unión Feminista Argentina) fue el primero y uno de los más trascendentes. Se constituyó en 1970 a partir de las repercusiones de un reportaje hecho a María Luisa Bemberg con motivo de su trabajo como cineasta. Dirige cortometrajes, antes de su consagrada película *Camila* (1984), *El mundo de la mujer* (1972), una crítica incisiva sobre la comercialización de la imagen femenina y los roles estereotipados esperados de las mujeres en la sociedad; *Juguetes* (1978), un corto que reflexiona sobre los roles de género inculcados desde la infancia; y *Crónica de una señora* (1971), su primer largometraje, que sigue la vida de una mujer de clase alta que se siente atrapada en su rol social y busca una manera de escapar de la monotonía y las expectativas de su entorno.

Parándonos sobre la orilla mirando hacia al mar, nos metemos de lleno en el universo de los guardavidas. En 1973, Matilde Ontivero (1946-2018) se erigió como pionera al convertirse en la primera mujer guardavidas de playa en Latinoamérica. A los 14 años, había sido campeona latinoamericana de estilo mariposa. Al mudarse a la ciudad balnearia de Villa Gesell junto a sus dos hijos y a sus 32 años, desafió las convenciones al superar a todos los hombres en el examen teórico y práctico de la Cruz Roja. Su proeza no pasó desapercibida y, según sus propias palabras, generó sorpresa entre aquellos que no creían en su capacidad: Según un comentario publicado en el diario Clarín, fueron a ver cómo perdía la mujer (Matilde Ontivero, 2016)

Las reivindicaciones feministas avanzaban como excepciones o minorías, pero estaban presentes en el debate social. Una nota en un periódico zonal, con la foto de Matilde, dice: *Un golpe al machismo* (“Matilde, La primera guardavidas de la atlántida Argentina”, 1973), cuando anuncia la llegada de la primera mujer guardavidas. No nos vamos a detener mucho sobre este punto, pero no es menor resaltarlo porque trabaja con el concepto de machismo y el concepto de golpe que sintetiza la tensión constante, que el universo guardavidas respira.

En los espacios masivos de TV podemos ver como el modelo hegemónico sigue pisando fuerte. Programa como *Buenas Tarde, mucho gusto* (1969-1974) daba a la mujer trucos para cazar marido. En *Panorama hogareño* (1966-1969). Se aconsejaba qué lavarropas comprar, en *Mujeres a la hora del té* (1965) de hablaba de la sexualidad de la mujer. Así como un ejército de máquinas y especialistas se abocaban al delicado valor de dar forma a la mujer moderna. Miles de voces hablándole a las mujeres de ellas mismas. Produciendo ese sujeto específico y genérico que fue la nueva mujer moderna. También aparece, aunque como excepción, espacios para la discusión y el desafío a las normas sociales establecidas. Por ejemplo, *Mujeres en presidio* (1973) de Alma Bressan, una serie que se centraba en la vida de mujeres encarceladas, explorando sus historias personales y las circunstancias que las llevaron a prisión. La serie abordaba temas como la injusticia social, la opresión y la resistencia femenina. La influencia de los movimientos sociales y el contexto interna-

cionales empuja a los creadores a abordar estos temas con mayor audacia hasta en 1976 cuando se oficializa la cruenta dictadura militar (1976-1983).

Recién con el advenimiento de las democracias en Latinoamérica los años 80' y gradualmente, resurgen movimientos sociales y sindicales, como en la mayoría de las expresiones que habían sido reprimidas durante las dictaduras.

Se organizaron manifestaciones para reclamar por mejoras y derechos laborales. Se derogaron las restricciones impuestas. La vuelta de la democracia propició un renacimiento cultural, con una explosión en la producción de cine, teatro, literatura y música, en un clima de mayor libertad creativa.

Las olas feministas, ahora resurgiendo la tercera, es un periodo marcado por la diversidad, la interseccionalidad y el uso de nuevas tecnologías, tiene un impacto significativo tanto en la sociedad como en el ámbito académico. Enmarcado en diferentes eventos como el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (1981).

Un salto en el desarrollo tecnológico marcado por avances significativos, en varias áreas que transformaron la vida cotidiana, la economía y la cultura.

Una época dorada para la televisión, con numerosas series internacionales y nacionales que se convirtieron en íconos culturales y dejaron una huella duradera en la industria del entretenimiento. Caracterizada por la diversificación de géneros, la producción de alta calidad y el surgimiento de muchas series que se convirtieron en íconos culturales pop, influyendo en la moda, el lenguaje y las tendencias culturales. El mainstream con toda la tecnología a su favor se expande, con gracia y éxitos rotundos, redoblaron a fuego las narrativas clásicas hegemónicas.

De EE. UU. llegan Series como *Miami Vice* (1984-1989) y *Dynasty* que marcan en el estilo y la estética de la época. La diversificación de géneros, como el drama y la acción con series emblemáticas policiales innovadoras introdujo narrativas más complejas y un enfoque en personajes multifacéticos, influyendo en el formato de series dramáticas posteriores. En la Ciencia Ficción y Fantasía: *Knight Rider* (1982-1986), presenta a un automóvil inteligente y su conductor, combinando ciencia ficción con acción y aventura. El protagonista David Hasselhoff es quien protagoniza y produce la serie a la que queremos llegar para vincularla a las guardavidas mujeres *Baywatch* (1989 al 2001).

Volviendo a las playas bonaerenses, podemos decir que, tímidamente, aparecer mujeres en el rol de guardavidas de playa. Había existido una, pero las luchas feministas habían quedado acalladas durante el retroceso histórico de dictaduras militares. Las experiencias no fueron ni simples ni lineales, no se produjeron todas en bloque y a veces lo hicieron a tropezones.

En los años 80, por ejemplo, Laura Ramos, nadadora de aguas abiertas y fisicoculturista, se destacó como una de las pocas mujeres guardavidas en playa de los balnearios de Punta Mogotes de la ciudad de Mar del Plata. Ella se convirtió en un referente, inspirando a otras mujeres a anotarse en el curso de guardavidas.

Emilia, en una entrevista para el documental en proceso *Las Mareas*, recordó a Laura Ramos como su "ídola". Emilia fue una de las cuatro mujeres que, en 1988 a sus 20 años, aprueba los exámenes del curso de guardavidas y entra por concurso del municipio para ejercer la profesión en la playa. Hoy sigue ejerciendo y es jefa de sector con participación

en gremialismo. “Estábamos muy preocupadas por encajar, durante años fue un gasto de energía grande. Mirando para atrás nos damos cuenta de que todo eso fue un tornado.” Prosigue Emilia, “Renata Azaro entró dos años después que yo y decimos que no nos sacamos fotos, siempre nos veíamos gordas, qué tontas y estábamos bárbaras. Tenemos otro chip en la cabeza y tenemos ese corset puesto todavía, yo tengo 54 años, Renata debe tener 52 y vivimos con eso. No encajamos, con un cuerpo fornido, que, si bien estaba trabajado y era femenino, eramos mujeres de espalda grandes, de piernas potentes, estéticamente no éramos tan vistosas para la época, pero sí estábamos en un lugar que también llamamos la atención. Dentro de todo pasamos una juventud linda, porque también logramos llamar la atención de otra manera. Una cuando es joven quiere llamar la atención. Ser guardavidas también tuvo que ver con eso. Después se fue transformando porque me gustó el trabajo, estar con los compañeros. Me sentía una más, me gustaba estar en el sindicato, me gustaban las luchas.”

Ella nos relata que durante la entrevista de trabajo hecha por quienes habían sido docentes en el curso, tuvo que enfrentar comentarios sobre su cuerpo no hegemónico. También recuerda que debía demostrar, volver a validarse cada vez, que estaba apta para el trabajo. Y que eso la forzó en una forma reactiva de desarrollarse.

En la Argentina durante la década de los 90' se vive políticas neoliberales donde las acciones tuercen hacia las privatizaciones que afectó a los/las guardavidas precarizando sus trabajos. Emilia nos cuenta que en los puestos donde había tres guardavidas quedaron solamente dos y había uno a la mañana y uno a la tarde. Continúa “Siempre en un rescate necesitas como mínimo tres guardavidas”. (Emilia)

Este nivel productivo, si bien es viejo para el siglo XX aparece con intensidad renovada en estas décadas de la mano de las transformaciones de los procesos de producción. Ese poder, a sin dudarlo, es un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; este no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de la población en pos de procesos económico (Foucault 2002 - 1974- : 170)

Algunos lograron trabajar en playas gracias a contrataciones directas de balnearios privados, a menudo debido a referencias familiares o logros deportivos destacados. En el ámbito público, las mujeres accedían si demostraban actitudes consideradas masculinas. Estas excepciones fueron fundamentales para el lento pero constante aumento de la visibilidad de las mujeres en esta profesión.

Durante esa misma década y en ese proyecto neoliberal, las series mainstream de Estados Unidos imponen un modelo dominante. Mientras tanto, en el ámbito audiovisual local, se producen films con temática “Guardavidas”. A la serie *Waywatch* se le sumó en paralelo tres películas que por más que son comedias satíricas, por momentos, trabajaban sobre todos los prejuicios. Se trató de *Los bañeros más locos del mundo*, una película argentina cómica de 1987, es la tercera película de la saga de *La Brigada Explosiva*, e inició a su vez una nueva saga, siendo sucedida por *Bañeros II: La Playa Loca* (1989). Si bien es una comedia sin más, trabaja sobre todos los estereotipos del rol del guardavidas chanta en busca de mujeres como objeto de deseo. Asocio esta saga junto a *Waywatch* porque el mismo gobierno de la provincia de Buenos Aires, algunos años después, lo hizo con un spot publicitario para la promoción de la temporada. Con un David Hasselhoff corriendo

en cámara lenta por las playas de Mar del Plata para llegar al mangrullo donde lo frena el mismo Emilio Disi. Comienzos del verano de 2004. Había terminado la serie en el 2001. Un spot que funciona como “chiste retro”. Las femeneidades sigue su lucha, en la propia, entienden que la profesión es desnostada.

Entre tanto la ola feminista que había contado con la cineasta María Luisa Bemberg ve asomar a la la figura de Lucrecia Martel con su corto *Rey Muerto* ganador de *Historias Breves* (1995). Un corto de habla sobre violencia de género y mandatos sociales.

Emilia nos sigue relatando “La estética era muy colorida. Entonces nosotros también empezamos a usar las cosas naranjas el rojo y ya te digo en la década del 90 con la serie *Baywatch* todo el mundo quería ser guardavida. Ahí hubo como una explosión, las chicas querían ser todas Pamela Anderson.”

Baywatch era una serie que contara el día a día de un grupo de hombres y mujeres guardavidas, y los desafíos a los que debían enfrentarse en un lugar pensado para el descanso y la diversión, un show protagonizado por hombres y mujeres que parecían salidos de una pasarela. Berk y su equipo de creadores de la serie creían que era muy importante buscar intérpretes de físicos privilegiados, que corrieran en cámara lenta con las playas de fondo. Pensaban que la playa como marco de una ficción era atractiva, pero sentían que era necesario darle una vuelta de tuerca a la premisa, centrándola en casos policiales en la línea de *EL precio del deber* (1881-1987).

La huella de cuestiones sociales de la década anterior flotaba en algunos planteos. Por eso, cuando los autores Michael Berk, Douglas Schwartz y Gregory Bonann propusieron la serie *Baywatch* (1989 al 2001) a los responsables de NBC, hubo un aspecto que no terminó de entusiasmarlos.

Frente a ese panorama, a Berk se le ocurrió hacer un videoclip que mostraba al ritmo de “The Boys of Summer”, imágenes de archivo de los guardavidas de Venice Beach. “Y aunque esa no era una gran idea, alcanzó para que finalmente NBC nos diera luz verde”.

Al cierre de la primera temporada NBC la da de baja, en EE. UU. no resulta exitosa. David Hasselhoff el protagonista decide ser parte de la co-producción ya que resulta exitosa en Europa, sobre todo en Alemania. Por ello David Hasselhoff se queda con los derechos y pasa a ser productor, resultando un éxito rotundo, llevando a la fama mundial a una joven Pamela Anderson.

Diario La Nación 02/10/20 “La presencia de un elenco en el que se destacaban tantas actrices, dio como resultado que la audiencia se integrara en un 65 % de televidentes femeninas entre los 18 y los 34 años, según relevos de la época. En una entrevista concedida en 2001, y luego de estudiar el perfil de los televidentes de *Baywatch*, Schwartz opinó que eso se debía a que la ficción “contaba con una mayor proporción de mujeres en roles protagónicos, que se mostraban independientes y dispuestas a todo tipo de actos heroicos. Y que sus roles eran de total paridad con respecto al de los personajes masculinos”.

En el universo de la costa bonaerense, a pesar del aumento en el número de mujeres inscriptas en el curso de guardavidas, a la hora de empezar a trabajar, la mayoría eran enviadas a natatorios en lugar de playas. Aunque podían estudiar y graduarse como guardavidas, pocas accedían a trabajar en las costas bonaerenses. Se consideraba que las mujeres eran más aptas para trabajar en natatorios, donde se las veía más adecuadas para un entorno sin riesgos, en comparación con el trabajo en playas. Estas decisiones reflejaban las

políticas de género de la época, que perpetuaban estereotipos de las capacidades y roles de las mujeres en el ámbito laboral.

Como propone Diana Maffia en “Contra las dicotomías. Feminismo y epistemología crítica” donde define la diferencia entre lo sexual y el concepto de género, propone un cuadro de pares dicotómicos, donde describe a lo masculino como lo: objetivo, racional, universal, público, abstracto. Un sujeto de hechos, literal y mental y a la mujer como emocional, subjetivo, particular, del mundo privado, concreto, de valores. Un par dicotómico, una característica anula a su contrario. Ese universo que no coincide a los seres como culturales (de género) sino sexuales (biológicos).

La serie *Waywatch* continúa en pantalla. Con el tiempo, las aventuras de Mitch Buchanan y su equipo fueron un hit mundial, hasta el punto de que el libro Guinness de los récords la calificó como “la serie más vista del planeta”. Jamás obtuvo un Emmy y la crítica especializada consideraba que ese era uno de los títulos más mediocres de la pantalla chica. Pero el éxito entre los televidentes no dejaba de crecer, y la ficción se convirtió en uno de esos fenómenos inexplicables.

La tercera ola feminista se hace oír cada vez más fuerte, superándose desde la práctica y acompañadas por diferentes mujeres del mundo. Uno de los aspectos más importantes de la tercera ola fue la introducción del concepto de interseccionalidad. Se reconoció que las experiencias de opresión y discriminación estaban entrelazadas y que las mujeres experimentaban la opresión de manera diferente según sus identidades raciales, étnicas, sexuales, de género y de clase.

Con el advenimiento de Internet, la tercera ola feminista se benefició enormemente del activismo en línea. Las redes sociales, los blogs y otros espacios en línea proporcionaron plataformas para compartir experiencias, discutir temas feministas y organizar campañas de activismo. Este aspecto digital permitió una mayor participación y visibilidad.

En todo este contexto, de los años 2000, las mujeres guardavidas de la costa bonaerense amplían sus posibilidades de desarrollarse en la costa como nos relata Pamela, una guardavida real, nuestra y vanguardia en las playas del sur de Mar del Plata: “Entré en ese proceso en el que las mujeres fuimos ganando un poder importante en la sociedad y en los trabajos también, pero yo creo que fue a fuerza de hacer todo lo mejor que una podía y más. En los 2000 hice el curso de guardavidas”. (Pamela)

Sobre finales ya de la década de los 90 ‘el imaginario de guardavida a lo *Waywatch* era solo algo de la tele. Nuestra Guardavidas nos sigue relatando “De 80 que hicimos el curso solo 5 eramos mujeres. Luego conocí a más y crecimos porque la profesión lo necesitaba en ese momento. Eso fue mi lucha, de esa manera.” (Pamela)

En cine surgen nuevas directoras: Sandra Gugliotta, que dirige largometrajes como *Un día de suerte* (2002) y *Las vidas posibles* (2006). Siempre desde lugares minoritarios, pero nuevamente, como las olas del mar, arremeten. También se produjeron numerosos libros, películas, música punk y obras de arte que exploraban temas feministas y desafiaban las representaciones estereotipadas de las mujeres en los medios.

Carolina nos cuenta “Vivía en Tigre, ahora vivo en Mar Azul, me recibí en el 2000 de guardavidas, entonces trabajé en el Río Paraná, trabajé dos veranos en el río y quise venir a trabajar a la costa de Mar de Ajó. Hice el curso de bombero. Al quedar embarazada no puede curtir mucha la playa como guardavidas. Me dediqué a mis tres hijos”.

En el 2001 Termina la serie *Waywatch*. poco antes del final de la temporada, traen a Pamela Anderson, de visita a nuestro país. Los fans llenaron las playas para verla, mientras Argentina se acercaba a una de esas crisis bisagra producto de la acumulación de los resultados de una década de economías neoliberal.

Ángeles: una guardavidas de Villa Gesell nos cuenta “Me recibí de guardavidas en el 2005 en realidad 2004 hice el curso la verdad, es que siempre me gustó el mar. Siempre quise nadar, pero lo que me pasaba era que me quedaba trabada en la rompiente, era una barrera que había que vencer y era bastante infranqueable para mí, es el lugar donde menos tenés que dudar, una vez que llegas ahí tenés que estar decidido, pasas o no pasas. La decisión de hacer el curso de guardavidas fue un poco esto, poder vencer ese miedo da libertad de meterte al mar hasta donde quiera con total seguridad, por lo menos sintiéndote segura, de una misma, y por supuesto querer ayudar también.”

Pamela nos cuenta una experiencia muy concreta que modifica el paisaje de su zona de trabajo a partir de una experiencia interdisciplinaria: “En la zona sur de la ciudad hicieron unos rompeolas que son unas defensas costeras, únicas en Latinoamérica. No sabíamos cómo funcionaría. Nosotros también estuvimos ahí transitando todo ese proceso y esa construcción. Nos preguntaba a nosotros de qué manera funcionaba ahí el mar, los mismos ingenieros. El primer rompeolas, después armaron el segundo e iban por el tercero, se quedaron sin presupuesto, querían frenar todo y quedaba muy muy peligroso para la gente. Fueron cambiando las corriente y arena se empezó a acumular en forma de bahía, el mar funciona de otra manera cuando pega contra las piedras. Dejaron un hueco entre la escollera y el rompeolas y quedaba un agujero ahí que, si llegaba a entrar, sea guardavidas o no, imposible salir”

Y continúa “Las luchas de todos nosotros tenía el mismo objetivo. Nos unimos los GV de la zona e hicimos mucha fuerza para que siguiera la obra para que se terminara. Todo eso sirvió para encontráramos en una manera de trabajar, acompañándonos y también pidiendo más refuerzos, más gente que trabajara con nosotros Esa lucha también hizo que de repente en esa zona trabajamos seis guardaditas y ahora somos 28 Entonces hubo un cambio y una evolución en la manera de trabajar para mí. Ese trabajo que desde los comienzos de la profesión se trataba de aplicar, nosotros lo tomamos como propio y como parte de nuestra rutina de rescate: uno puntea, el más veloz y el primero que tiene que llegar a la víctima, el segundo lleva la rosca que es el elemento de flotación, esa velocidad te la da el rescate en equipo así sincronizado, un tercero con soga de amarrarte y saca a todos. Creo que eso fue clave para para poder tener ahora el orgullo el mejor promedio de que no hubo víctimas fatales estos años.”

Indina, de la comunidad costera Monte Hermoso, parte de las entrevistadas del documental en proceso. Ella, en el 2007, en la playa principal de la localidad trabaja como guardavidas de playa. Poquito a poco se suma mujeres por razones que, vuelven para aportar a la profesión y no como reacción a un modelo hegemónico.

Emilia debió esperar su ascenso de puesto para poder ser madre “Fui mamá los 41 y a los 43 años. Después estaba feliz con mi bebé en el huevito y me iba a las reuniones del sindicato Laureano el mío más chiquito tocando el bombo en una manifestación espero encontrarlo Porque bueno Yo también quería que ellos vean que mamá iba a la muni, mamá va

al sindicato, mamá va al sindicato y significa significa hijo luchemos hijo luchemos por las cosas que nos parecen injustas.”

Emilia también nos relata los diferentes modos en que fue va transformando la profesión “Ahora los/as guardavidas, se trata de que no se hagan tantos rescates, eso también cambió, se trabaja desde la prevención. Las piletas en los balnearios hicieron que los niños más chiquitos se vayan a la pileta y a los papás les más cómodos. Pero la tarea de guardavidas no dejó de ser complicada, se complejizó también por toda la parte social y por todas las cosas que que pasan sobre la arena”.

En el contexto donde la unión de las femeneidades hizo mella en muchos aspectos. Emilia nos cuenta como en plena pandemia sigue trabajando: “Nosotros hablamos con Valeria, que durante la pandemia nos comunicábamos mucho más, porque hicimos cosas por capacitaciones y a pesar de que venimos de extracciones como sindicales diferentes porque ella está en la u.g.a y es una una organización más horizontal y yo estoy en la organización sindical que este tiene una verticalidad, nos fuimos dando cuenta del rol de la mujer en en la resolución de conflictos con toda esta nueva problemática que se da en la playa. La mujer en realidad es la que la que evita las peleas la que percibe un conflicto antes, interviene de una manera que que no tiene que ver con el ego, sino que con la voluntad de que ese conflicto termine. Y eso también ayuda mucho porque en el trabajo de guardavidas hoy hay mucho de arena, estar con la gente y de calmar los ánimos. Es desterrar eso del superhéroe porque lo relacionamos con las tareas de cuidado también. Qué mejor que las mujeres que eso lo hacemos diariamente y en forma no remunerada, forma tan invisibilizada, eso también lo ponemos en juego cuando estamos en la playa y las chicas ahora se dan cuenta que no es lo mismo una casilla de guardavidas cuando hay una mujer.”

El avance de la profesión es notable y como tal pone en evidencia nuevas problemáticas, por ejemplo, la licencia por maternidad que existe en algunos muy pocas zonas y por evento particulares, pero lejos de ser una condición generalizada.

Pamela nos relata sus experiencias con la maternidad: “Mis hijos vinieron cuando ya tenía unos 12 años en la playa. Hay compañeras que han quedado fuera de la temporada por estar embarazada. Idina de monte Hermoso que entró como guardavidas en el 2007, al quedar embarazada perdió en cada uno de esos años el trabajo. Nos cuenta que no se lo cuestionaba, como era la única mujer en la zona, le parecía natural que así sea”. Y continúa: “Yo planifiqué mis embarazos para que nazca antes de la siguiente temporada. Cuando nació mi segundo hijo, en julio tenía 3 meses y 6 Camilo y yo empecé a trabajar y con mi compañero que también es guardavidas, Me llevaba a mi bebé a la playa para que yo pudiera amamantar a media mañana y si había otra situación de rescate estaba mi pareja para que me reemplace. Imagínate no teníamos casilla, así que no teníamos ni baño, ni agua potable, ni sombrilla. Pero hicimos eso y así pude hacer compatible mi maternidad y el trabajo.”

La lucha es por los suplentes que hay en caso de enfermedad, pero no por maternidad. Toda esa situación fue negociada. Dejar esas bases para que puedan ser mamá sin tantas complicaciones. “Fue en el 2011 y 2014. Éramos 4 con panza peleando en la puerta de la municipalidad” recuerda. “Esa lucha que hicimos nos unió mucho a las mujeres. Es un trabajo que no compatible y nosotras hicimos que lo sea. Dijimos Esta lucha la tenemos que hacer entre todas y fuimos con las jóvenes hablamos con un montón de gente y el

sindicato también nos ayudó mucho en esa lucha porque obviamente solas no se puede, solo no se puede si la salida es colectiva” (Pamela)

En el 2015 el movimiento Ni Una Menos, iniciado en Argentina, contra la violencia de género y los feminicidios, se extendió rápidamente por toda América Latina, destacando la gravedad de la violencia machista en la región y movilizándolo a millones de mujeres. Junto a la legalización del aborto en Argentina (2020) fue un gran triunfo para el movimiento feminista, simbolizando un avance significativo en los derechos reproductivos en América Latina. No solo amplía los límites del feminismo tradicional al incluir una mayor diversidad de experiencias y luchas, sino que también fortalece sus lazos con el ambientalismo, reconociendo la interconexión entre la justicia social y la justicia ambiental.

Ángeles sigue relatando “Creo que de alguna manera ayudar es una un patrón que me ha ido marcando a lo largo de los años y muchas de las cosas que fui eligiendo, me formé para hacer guarda parques y estar conectada con la naturaleza, que esa naturaleza se preserve. También estar en contacto con la gente de alguna forma para poder hacer de nexo. Trabajé de guía que también tiene que ver con esto, con abrirle los ojos, pero en el buen sentido.” Carolina, “Hice el curso en Villa Gesell de guardaparques municipal y desde el 2014 estoy en la reserva municipal de Villa Gesell. Algunas veces me metí a colaborar con los guardavidas, acá frente a la reserva.”

Pamela suma a la reflexión sobre la experiencia de la construcción de los rompeolas, que “La preservación de la vida y el medio ambiente como modo de afrontar sus responsabilidades hizo carne nuevas formas de trabajo. La fuerza que solo se supone es perteneciente a los hombres no alcanza para el cuidado del ámbito de trabajo y sus visitantes. Otros varios casos se fueron sumando. Esa lucha también hizo que de repente en esa zona trabajamos seis guardaditas y ahora somos 28 y una evolución en la manera de trabajar”. Hoy pueden sentirse orgullosas ya que consiguieron el mejor promedio cero víctimas fatales en los últimos años,

Otra de los logros de las mujeres fue conseguir que el municipio les de natatorios para el entrenamiento que deben realizar todo el año para estar preparadas para el verano.

Hoy las mujeres guardavidas que llegan a ser un 30% Hoy siguen luchando por la licencia de maternidad, equipamiento adecuado, y la omnisciente presencia del machismo discriminatorio. Lograron resultados épicos para seguir proponiendo nuevos modos del trabajo.

Waywatch y su remake

Según el sitio Deadline la cadena Fox será el hogar de un nuevo remake que contará con la productora Lara Olsen como showrunner y productora. Entre 2011 y 2013, Olsen también formó parte del equipo de la remake de *Beverly Hills 90210*. sumándose a los creadores originales Michael Berk, Greg Bonann y Doug Schwartz. Al igual que la versión original, los capítulos tendrán una hora de duración, aunque ahora la intención será poner el acento en el drama de los nuevos personajes.

Sumar una mujer al equipo de trabajo muestra una pequeña intención, pero muchas veces eso no llegó a nada mas que un formalismo.

También fue anunciado en el diario la Nación como “Los audaces rescates en el océano, las playas inmaculadas y los icónicos trajes de baño rojo, todo está de vuelta, junto a una nueva generación de guardavidas de *Baywatch*. Ellos navegarán por sus complicadas y caóticas vidas, en este relanzamiento lleno de acción que demostrará que existe la familia en la que nacés, pero también la familia que elegís”.

Los icónicos “trajes rojos” no se habla nada respecto a cuerpo de los protagonistas, pero no tan implícitamente se anuncia “todo está de vuelta”.

Sin embargo, entre las notas encontradas anunciando de este nuevo lanzamiento noto que la Comunicadora Digital y Licenciada en Artes Audiovisuales, Micaela Ragoy, en la sección Malditos Nerd de Infobae lo anuncia titulado “La falta de originalidad en la industria cinematográfica de Hollywood es una tendencia”. El ícono tan brillantemente anunciado de los años 90 con intension de alegre nostalgia no deja de tener presente para Micaela lo que también representa ese sujeto femenino objetivado (Laura Murley).

Conclusión: los avances logrados por nuestras heroínas guardavidas están vinculados a sus experiencias y vivencias influenciadas por un contexto de luchas feministas, y que sin embargo cada vez que el medio audiovisual narró sobre el universo de las playas y sus guardianes retroceden negando sus logros, intentando sostener el modelo hegemónico arcaico machista y patriarcal que varias olas feministas vienen cuestionadas desde finales del siglo XIX.

El remake pondrá en evidencia si fueron capaces de captar los avances sociales o se suman a este nuevo avance de las ultraderechas.

Bibliografía

- Andreeva, N. (2024, Marzo,04) Baywatch, Reboot lands at fox with Sizable. DEADLINE. <https://deadline.com/2024/03/baywatch-reboot-fox-1235844073/>
- Baywatch, la popular serie de los 90, tendrá una nueva versión. 2024, marzo 5. LA NACION <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/series-de-tv/baywatch-la-popular-serie-de-los-90-tendra-una-remake-para-television-nid05032024/>
- Fernández Cruz, M. (2020, octubre,02) Baywatch: de la apuesta de David Hasselhoff a la relación con la revista Playboy. LA NACION. <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/series-de-tv/baywatch-apuesta-david-hasselhoff-relacion-revista-playboy-nid2463713/>
- Ragoy, M. (24, Marzo,5) Baywatch: Fox anuncia planes para revivirla icónica serie con nueva versión. MALDITOS NERD para INFOBAE. <https://www.infobae.com/malditos-nerds/2024/03/05/baywatch-fox-anuncia-planes-para-revivir-la-icónica-serie-con-una-nueva-version/>
- Mulvey, Laura. “Placer sexual y cine narrativo”. Revista Screen, 1973. Rescatado de: https://www.academia.edu/8669274/Placer_visual_y_cine_narrativo_Laura_Mulvey
- Lauretis, Teresa. Technologies of Gender: Essays on Theory, Film, and Fiction (1987) traducción parcial en Mora, N° 2, 1996. <https://drive.google.com/file/d/18aJp3wpKn4FmfNVu9TgBVEZnOf8qvH9x/view> - Lauretis.

Teresa y Mayorga, Susana (Traducción). Repensando el cine de mujeres: teoría estética y feminista (1992, marzo 1). *Debate Feminista*, 5. Rescatado de: <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1992.5.1569> -Lauretis, Teresa. Alicia Tránsitos de la mirada: mujeres que hacen cine, Paulina Bettendorff y Agustina Pérez Rial (2014) <http://www.cinedocumental.com.ar/revista/pdf/13/13-resena1.pdf> 7

Abstract: This research proposes a study on audiovisual narratives and their modes of representation, exploring how the forms of classical and hegemonic discourse, though still influential, are being challenged. This study is part of a broader investigation for the production of the documentary feature film *The Tides*, which will focus on the universe of female beach lifeguards in the province of Buenos Aires, Argentina.

The objective is to observe the reciprocal relationship between the feminist movement, audiovisual narrative forms, and the inclusion of women in the traditionally male-dominated world of beach lifeguards, where the dominant archetype is the male hero. This analysis will focus on the development and fluctuations of the inclusion process, questioning the existing paradigm in work forms. Interviews will be used as representative testimonies of the beach workers.

We start from the Second Wave Feminism, coinciding with the first female lifeguard in Latin America in 1973: Matilde Ontivero (1946-2018).

In national audiovisuals, the feminist movement includes figures such as filmmaker María Luisa Bemberg, a proponent of the local feminist movement, influenced by international movements and theoretical works like *The Second Sex* by Simone de Beauvoir, as well as the resurgence of feminism in Europe and the United States.

All these historical steps were truncated by military coups in Latin America. Only with the advent of democracies in the 1980s did social and union movements re-emerge, recovering expressions repressed during the dictatorships.

In the search for the audiovisual narrative for the documentary, testimonies of female lifeguards on the Buenos Aires coast will be collected, from Villa Gesell, a city witness to the pioneering lifeguard, passing through Mar del Plata, and reaching Monte Hermoso, 400 km to the south.

The third feminist wave, now resurgent, is a period marked by diversity, intersectionality, and the use of new technologies, with a significant impact both in society and academia. This movement is framed by different events that began with the First Latin American and Caribbean Feminist Encounter (1981).

On the Buenos Aires coast, the figure of female beach lifeguards is timidly emerging. The experiences were neither simple nor linear, occurring with many stumbles. In the 1980s, for example, Laura Ramos, an open water swimmer and bodybuilder, stood out as one of the few female lifeguards in the Punta Mogotes resorts in Mar del Plata. She became a role model, inspiring other women to enroll in the lifeguard course.

From a narrative audiovisual perspective, we consider the successful international series *Baywatch* (1989-2001) and, on a national level, the Argentine films *Los bañeros más locos*

del mundo (1987), which initiated a saga followed by *Bañeros II*, *la playa loca* (1989) and *Bañeros 3*, *Todopoderosos* (2006).

These series would generate rejection today thanks to the global contribution of the latest feminist wave, known in Argentina as *Marea Verde* or *#NiUnaMenos*, and internationally as *#MeToo* or the third feminist wave, a consequence of the first two.

As we get to know our heroines, who are discovering themselves, accompanied by the social context and parallel advances, they propose, through their practices and facing an extractivist patriarchal world, the construction, in constant movement, of a new paradigm in their work environments. They present themselves questioning the outdated individual tragic superhero who sacrifices life for a cause, aiming instead to build a collective proposal, with the goal of preserving life in general.

Talking about the preservation of life in general implies developing work contexts for female workers, concerned with the care of nature from an environmental perspective, against the patriarchal extractivism that exploits the sea as a resource to be preserved.

Keywords: Feminist Waves - Female Lifeguards - Film and TV Narratives - Baywatch - Preservation of Life - Environmentalism - Women at the Forefront - Ni Una Menos - Buenos Aires Coast - Collective Work

Resumo: Propõe-se um trabalho de pesquisa sobre narrativa audiovisual e seus modos de representação, explorando como as formas do discurso clássico e hegemônico, embora ainda influentes, estão sendo desafiadas. Este estudo faz parte de uma pesquisa mais ampla para a realização do longa-metragem documental *As Marés*, que se concentrará no universo das mulheres salva-vidas de praia na província de Buenos Aires, Argentina.

O objetivo é observar a relação recíproca entre o movimento feminista, as formas de representação narrativa audiovisual e a inclusão das mulheres no tradicionalmente masculino mundo dos salva-vidas de praia, onde o arquétipo dominante é o herói masculino. Esta análise focará no desenvolvimento e nas flutuações do processo de inclusão, questionando o paradigma existente nas formas de trabalho. Serão utilizadas entrevistas como testemunhos representativos das trabalhadoras de praia.

Partimos da Segunda Onda Feminista, que coincide com a primeira mulher salva-vidas da América Latina em 1973: Matilde Ontivero (1946-2018).

No audiovisual nacional, o movimento feminista conta com figuras como a cineasta María Luisa Bemberg, impulsionadora do movimento feminista local, influenciada por movimentos internacionais e por obras teóricas como *O Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir, assim como pelo ressurgimento do feminismo na Europa e nos Estados Unidos.

Todos esses passos históricos foram truncados pelos golpes militares na América Latina. Somente com o advento das democracias nos anos 80 ressurgiram movimentos sociais e sindicais, recuperando expressões reprimidas durante as ditaduras.

Na busca pela narrativa audiovisual para o documentário, serão coletados testemunhos de mulheres salva-vidas na costa de Buenos Aires, desde Villa Gesell, cidade testemunha da pioneira salva-vidas, passando por Mar del Plata e chegando até Monte Hermoso, 400 km ao sul.

A terceira onda feminista, agora ressurgindo, é um período marcado pela diversidade, pela interseccionalidade e pelo uso de novas tecnologias, com um impacto significativo tanto na sociedade quanto no âmbito acadêmico. Este movimento se enquadra em diferentes eventos que começam com o Primeiro Encontro Feminista Latino-Americano e do Caribe (1981).

Na costa de Buenos Aires, timidamente, vai surgindo a figura de mulheres no papel de salva-vidas de praia. As experiências não foram nem simples nem lineares, ocorrendo com muitos tropeços. Nos anos 80, por exemplo, Laura Ramos, nadadora de águas abertas e fisiculturista, destacou-se como uma das poucas mulheres salva-vidas nos balneários de Punta Mogotes em Mar del Plata. Ela se tornou um referencial, inspirando outras mulheres a se inscreverem no curso de salva-vidas.

Do ponto de vista narrativo audiovisual, consideramos a bem-sucedida série internacional *Baywatch* (1989-2001) e, em nível nacional, os filmes argentinos *Los bañeros más locos del mundo* (1987), que iniciou uma saga seguida por *Bañeros II, la playa loca* (1989) e *Bañeros 3, todopoderosos* (2006).

Essas séries hoje gerariam rejeição graças à contribuição mundial da última onda feminista, conhecida na Argentina como Marea Verde ou #NiUnaMenos, e internacionalmente como #MeToo ou a terceira onda feminista, consequência das duas primeiras.

À medida que conhecemos nossas heroínas, que vão se descobrindo, acompanhadas pelo contexto social e avanços paralelos, elas nos propõem, através de suas práticas e enfrentando um mundo patriarcal extrativista, a construção, em constante movimento, de um novo paradigma em seus ambientes de trabalho. Elas se apresentam questionando como obsoleto o super-herói trágico individual, que dá a vida por uma causa, para construir uma proposta coletiva, com o objetivo de preservação da vida em geral.

Falar sobre a preservação da vida em geral implica desenvolver contextos laborais para as mulheres trabalhadoras, preocupadas com o cuidado da natureza a partir de uma perspectiva ambientalista, contra o extrativismo patriarcal que explora o mar como um recurso a ser preservado.

Palavras-chave: Ondas Feministas - Salva-vidas mulheres - Narrativas de Cinema e TV - Baywatch. Preservação da Vida - Ambientalismo - Mulheres na Vanguarda - Ni Una Menos - Costa de Buenos Aires - Trabalho Coletivo

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
